

UNDERSTANDING STATISTICS: AN INTRODUCTION

EDITORIAL: CATO INSTITUTE

FECHA DE PUBLICACIÓN: 2017

AUTOR: ANTONY DAVIES

NÚMERO DE PÁGINAS: 154



ANDRÉS A. ESCALANTE

Para Benjamín Disraeli (1804-1881), primer ministro inglés de 1874 a 1880, existían tres tipos de mentiras: “las mentiras, las malditas mentiras y las estadísticas.” Indubitadamente, las estadísticas pueden llegar a ser desconcertantes. Sin embargo, parte de ese desconcierto obedece a que ellas suelen interpretarse indebidamente por quienes no terminan de entenderlas. Antony Davies, en su libro, “*Understanding Statistics: An Introduction*”, publicado por Libertarianism.org en 2017, nos ayuda a reducir dicho desconcierto y a aprender a evaluar hechos como todo un experto en el tema.

La tesis central de Davies es que las estadísticas no son “flexibles”. Para él, no es estrictamente cierto que ellas sean interpretables libremente sin necesariamente errar. El problema con las estadísticas, indica, es que están escritas matemáticamente y, por tanto, es cuando se traducen del lenguaje de las matemáticas, al lenguaje castellano, que se generan las malinterpretaciones; y es así como las estadísticas se prestan a la manipulación de parte, por ejemplo, de quienes sí las entienden. El problema, pues, es de corte interpretativo; problema, vale decir, que no sólo es de quienes usan las estadísticas, sino también de quienes las escuchan.

Considérese uno de los ejemplos de Davies para ilustrar el punto. Entre 1995 y 2015, el quintil inferior de la población estadounidense, en cuanto al ingreso nacional, es decir, los más pobres, pasaron de percibir 3.7 por ciento, de todo el ingreso familiar generado en el país, a 3.1 por ciento. Uno podría concluir fácilmente que los pobres se han empobrecido a lo largo de dicho periodo de tiempo. Sin

embargo, esa conclusión es poco prolija. La imprecisión parte, justamente, de no interpretar esta estadística como corresponde. Ella utiliza datos “agregados”, es decir, la combinación de muchos datos en una sola medida. Específicamente, esta estadística ha agregado a los pobres de 1995 en un solo número y luego se compara con su similar de 2015, es decir, otra agregación de pobres. El problema con esto es que los pobres de 1995 y los pobres de 2015 no son la misma gente. O sea, los pobres de 1995 no necesariamente son los mismos pobres de 2017, motivo por el cual es incorrecto compararlos directamente. Dicho diferentemente, si bien es cierto que aquí tenemos un solo indicador de pobreza, éste tiene dos valores que no son estrictamente comparables. Davies propone como una mejor alternativa para ver si los pobres están empobreciéndose y de paso ver qué sucedió en dicho periodo, medir la desigualdad en la distribución del ingreso a lo largo de la vida laboral de la persona. Interesantemente, una vez hecho esto, el libro nos muestra que, entre generaciones, los pobres no sólo no se están empobreciendo, sino que están, más bien, enriqueciéndose ¡más rápidamente que los ricos!

En su libro, Davies nos enseña a reconocer los errores más comunes a la hora de usar y de interpretar estadísticas. Nos equipa, pues, de conceptos y herramientas necesarias para descifrar por cuenta propia este tipo de problemas. Ello, con el fin de hacer del entendimiento de las estadísticas nuestro primer paso para ver el mundo con mayor claridad, como bien él lo subraya.